



GOBIERNO DEL
ESTADO DE MÉXICO

EDOMÉX
DECISIONES FIRMES, RESULTADOS FUERTES.



Acervo Digital

Educativo

El poder del imaginario social instituyente, como posibilidad para la formación docente

Modalidad de participación: Ponencia

Por. Profra. Ana María Castillo Navarro

tihilodi1718@hotmail.com

Temática:

1. Conceptos y propuestas pedagógicas alternativos

1.2 Alternativas para la formación y la transformación docente

[Escriba texto]

El poder del imaginario social instituyente, como posibilidad para la formación docente

INTRODUCCIÓN

El objetivo central de esta ponencia es presentar los primeros hallazgos de la investigación denominada: *Imaginarios Sociales Instituidos en función del Buen Docente en el Nivel Preescolar*.

Hasta donde se ha podido indagar ésta es una de las primeras investigaciones que se realizan sobre imaginarios sociales en docentes del nivel preescolar. Para esta ponencia en particular pretendo contestar a las preguntas: ¿De qué manera los imaginarios sociales instituyentes nos permiten hablar sobre la formación docente? ¿Cuáles son las características de los imaginarios sociales en las educadoras? ¿Existen tendencias en dichos imaginarios?

Hablar de imaginarios sociales en el ámbito social, no es un categoría nueva, por el contrario es un tema que ha sido parte de los discursos de autores como: Durand (1969), Pintos (1995), Baeza (2003), Taylor (2004), Maffesoli y Castoriadis (1985) cuyo origen e investigaciones remonta a otros años y otros países. Sin embargo en México, particularmente en el ámbito educativo y sobre todo en el nivel preescolar, teniendo como centro de investigación a los docentes, las investigaciones que se han realizado son nulas, de ahí la trascendencia de presentar los hallazgos como posibilidad para cuestionarnos como docentes y ante todo como sujetos sociales.

El docente desempeña una función esencial dentro del sistema educativo, y por ende es un sujeto capaz de cuestionarse y de transformar su propia labor educativa con la posibilidad de hacer una práctica reflexiva que recupera la formación como creación de nuevas realidades, dejando a un lado las acciones rutinarias y cotidianas, y sobre todo cuestionar la visión eficientista-pragmática que priva actualmente; miradas que con el paso del tiempo se convierten en disposiciones e imposiciones sobre lo que debe hacerse o no hacerse. Acciones, prácticas y discursos, que no nos permiten vislumbrar el sentido y la razón del por qué se es docente de nivel preescolar. Hablar de imaginarios instituyentes es emplear una categoría teórica como una

posibilidad de investigar y de proponer una nueva forma de concebir y mirar la docencia, es hablar, sobre la construcción permanente de sentidos sobre el ser docente.

Es así como la primera parte de esta ponencia desarrolla el posicionamiento teórico que guía el trabajo, el segundo momento plantea la estrategia metodológica y por último presenta los hallazgos del acercamiento empírico.

El poder del imaginario social instituyente, como posibilidad para la formación docente

El origen de esta investigación surge a partir de una preocupación personal que es constante y que ocurre dentro de la institución donde actualmente laboro, particularmente, hay dos detonantes que son la razón del por qué hablo sobre imaginarios sociales

En los espacios que se conocían como TGA (talleres generales de actualización) que hace algunos años se llevaban a cabo dentro de las escuelas con la finalidad de que, como docentes nos actualizáramos en ciertos temas que eran necesarios conocer, recuerdo que al termino de exponer los contenidos en esas sesiones; como equipo de trabajo, hablábamos acerca de las actividades que se desarrollaban con los alumnos, quién hacía más y quién menos, quién se adelantaba en contenidos y quién no, de las guardias, documentos administrativos (aunque el contenido de las planeaciones, diario, y seguimiento no adquirieran o adquirieran mucha importancia, lo sobresaliente era tenerlo al día, sobre todo adornados) trabajos bonitos, buena presentación personal y salones decorados.

Para concretar los puntos que se trataban en los TGA, dentro de mi escuela se realizaban pequeñas juntas, para ponernos de acuerdo y determinar los contenidos que deberíamos enseñar a los alumnos a un cierto tiempo, con el objetivo de que ninguna docente se atrasara o se adelantara en contenidos. ¿Cómo es posible que la labor docente se redujera a realizar casi lo mismo al mismo tiempo? ¿En dónde se quedaban nuestros intereses personales, necesidades, nuestros proyectos y por consiguiente los de los alumnos? Lo peor del caso es cuando lo ejecutábamos es

decir, cuando lo llevábamos a la práctica, para satisfacer las demandas de un directivo y de los padres de familia quienes estaban al pendiente de lo que hacíamos.

Fue preocupante darme cuenta que estos espacios (Consejo Técnico y reuniones extra clase con el personal docente) estaban llenos de discursos compartidos sobre deberes y más deberes, olvidando el sentido y la razón del por qué se hacen o se deberían hacer las cosas. De todo en general se terminaba con el lema <<tienen que hacer esto>>. Las acciones, las prácticas, lo que decimos, lo que pensamos como docentes y como directivo trasciende todo esto que forma parte de nuestra labor, llega al fondo de ser docente y en este sentido centro mi interés en el hecho de ser docente y la tendencia a todas estas acciones, prácticas y discursos que se suponen debe ser lo mejor “lo bueno”.

Sin darnos cuenta hemos construido un mundo entorno a lo que creemos es un buen docente. Entre nosotros establecemos quien es bueno: el que llega siempre temprano, el que nunca falta, quien tiene sus documentos de planeación al día, el que acata las órdenes de sus superiores, quien tiene el salón más bonito y mejor decorado, él que presenta mejores números artísticos en los festivales. Difícilmente, nos detenemos un momento para analizar el sentido y el significado de ser docente. Como equipo de trabajo ¿hemos generado y catalogado significaciones respecto al docente?

Esto que me preocupa forma parte de los imaginarios sociales, Cornelius Castoriadis (2001) define el imaginario social:

...Como elemento que da a la funcionalidad de cada sistema institucional su orientación específica, que sobredetermina la elección y las conexiones de las redes simbólicas y las significaciones, creación de cada época histórica, su manera singular de vivir, de ver y de hacer su propia existencia, su mundo y sus propias relaciones, este estructurante originario, este significado-significante central fuente de lo que se da cada vez como sentido indiscutible e indiscutido soporte de las articulaciones y de las distinciones de lo que importa y de lo que no importa (Castoriadis, 1985: 252)

Para comprender con más claridad lo imaginario social recuperando esta cita, es importante primero retomar la palabra significaciones ¿Qué son? Las

significaciones están conformadas por un significante (símbolos) un significado (una representación, una manera de ser o no ser, incitación a hacer o a no hacer) y las significaciones consisten en hacerlos valer como tales, tanto a estos símbolos como a estos significados. Significaciones que crean la propia existencia del ser a través de redes simbólicas, son infinitas y no tienen un lugar de existencia preciso, es decir no se puede establecer con claridad que se encuentran dentro del inconsciente de los sujetos, porque a su vez estas significaciones se objetivan. Lo más interesante es que *no denotan nada pero si connotan poco mas o menos todo* (Castoriadis, 1985: 249).

Son producto y presente de cada época histórica, convirtiéndose en una plataforma solida aceptada, indiscutible e incuestionable por la misma sociedad, funcionando a través de tres formas 1) *instituyendo y creando* (2) *manteniendo y justificando* (*legitimación, integración y consenso*) y (3) *cuestionando y criticando un orden social*. (Cabrera, 2012:3) Cuando Castoriadis habla sobre el “estructurante originario” esta haciendo referencia a tres aspectos precisos; la fuente, el soporte y el origen que se da como sentido indiscutible de las articulaciones y las distinciones de lo que importa y de lo que no y del exceso de las significaciones.

Castoriadis (1985) distingue dos dimensiones del imaginario social: el imaginario radical (instituyente) y el imaginario efectivo (instituido). El imaginario efectivo se relaciona con aquellos rituales y discursos que se reproducen, se cristalizan o se solidifican asegurando la continuidad de la sociedad, estático- lineal centrado en la reproducción y la repetición acotando a través de polos, lo que puede verse y lo que no puede verse, lo que puede pensarse y lo que no puede pensarse, lo que puede hacerse y lo que no puede hacerse. El imaginario instituyente como la posibilidad de creación de nuevas significaciones; el deseo de la utopía. Si los sujetos somos capaces de crear imaginarios sociales e instituirlos también somos capaces de crear nuevas significaciones. Este deseo de utopía implica emerger la creatividad y el cambio social, ver las cosas con nuevos ojos, con otra mirada. El imaginario social debe trascender su concepción a una mera categoría teórica, para convertirse en la posibilidad de cuestionar lo que se ha establecido y crear nuevas posibilidades y sentidos de lo que somos.

Con el objetivo de comprender y develar los imaginarios instituidos a través de un encuentro con los otros, en donde se destaque la voz del investigador y de los

informantes. Esta investigación está centrada en la tradición cualitativa, que no se basa en procedimientos estadísticos, medios de cuantificación y resultados exactos de una verdad para todos, sino en una investigación donde la persona, en este caso el docente, es concebido como individuo poseedor de habilidades y actitudes, en donde la sensibilidad y el lado humano están a flor de piel. El enfoque de esta investigación es análisis crítico del discurso. Para procesar la información utilice tres aspectos, de los cinco que proponen los autores Carrillo y Olmos (2008) que son: **objeto discursivo** (categorías que son importantes porque se convierten en el eje central que dan sentido al discurso), **intersubjetividad** (discursos que se remiten y recurren) y por último **los silencios** (la zona de exclusión lo que ha quedado en el olvido). Utilice el ACD como un enfoque para tratar la información y posteriormente interpretarla, utilizando como vía: la selección de fragmentos

Con base en el referente teórico utilice la entrevista a profundidad como una técnica para recuperar datos, se realizaron 5 entrevistas a docentes que laboran en el Jardín de Niños “Francisco Zarco” TM Al interpretar esta información, sale a la luz lo siguiente: Los objetos discursivos tienen que ver; con la forma de intervenir, la relación con las compañeras y la relación con los padres de familia. La intersubjetividad (la actualización, la intervención, la relación con los alumnos y padres de familia y la disposición) y asimismo los silencios, la zona de exclusión que preocupantemente debela la profesionalización y la formación docente. Retomando un primer objeto discursivo (recurrencias) damos paso a la construcción de la primer categoría.

UN DOCENTE QUE PUEDE CADUCAR

El término de actualización suele ser parte del discurso de los docentes de educación preescolar, hablamos de la actualización como parte importante de la formación y la

capacitación docente, asistimos a cursos, talleres, conferencias, recibimos libros de apoyo con la finalidad de actualizarnos pero ¿qué de ello realmente se vincula con nuestra formación?.

Cuando analice las cinco entrevistas, encuentro como recurrencia que la actualización es parte importante que distingue a un buen docente, es algo que debemos tener presente para “mejorar nuestra labor” pero ¿qué entendemos por actualización?

Pues para mí la actualización es toda clase de información que, que nos dan en cursos, en talleres, en libros que nos mandan, todo eso es actualización, la información que nos llega de supervisión, de cursos de carrera, eso para mí es actualización. (EM)

Pues es mantenerte al corriente, pues esteeee..estar al corriente en lo que estamos trabajando, estarte preparando, tener, este como te diré, estar bien consciente, de cuáles son los elementos que trabajamos, de tu programa, este todo el material que te apoya, lo que son las teorías y pues el trabajo, experiencias del trabajo. (EN)

Bueno para mí la actualización es de que uno como docente, esteee..no sé, tenga mmmm más conocimientos en cuestión al trabajo con los alumnos, por ejemplo ahorita con el que salió de lo que, se va llevar a cabo el nuevo programa de educación preescolar que es el de 2011, yo siento que ahí sí, y es que yo he tenido el problema de que siempre nos dan los nuevos programas eh a veces, yo siento, para mí, para mí, yo si necesito que alguien me lo vaya explicando, para saber exactamente como lo voy a llevar a cabo, entonces para mí ese sería una, o sería actualizarme en cuestión a cómo voy a llevar a cabo el nuevo programa con los alumnos, para que tengamos un mejor este, trabajo con ellos, entonces bueno para mí es el tener mayor conocimiento (EP)

En el diccionario de la real academia española el significado de actualizar, es hacer actual algo, ponerlo al día. Al relacionar esta definición con la conceptualización que tenemos las docentes sobre el termino de actualización es evidente que sobresalen aspectos centrales, uno de ellos relacionado con mantenernos al corriente, estar al día en cuestión de programas, teorías, métodos, estrategias, procedimientos que debemos poner en práctica. Cabe mencionar que yo también me veía reflejada dentro de este discurso, creía que la actualización implicaba conocer perfectamente el programa de Educación Preescolar y sobre todo saber cuáles eran las teorías que hablaban sobre el desarrollo del niño para sustentar mi labor docente y de esta manera seguir al pie de la letra lo estipulado en el programa, recuerdo claramente cuando nuestro directivo nos decía que debíamos conocer perfectamente el programa y considerarlo como nuestra “biblia”.

Dentro del material de apoyo que nos proporcionan por parte del magisterio no hay una definición exacta de la palabra actualización esta es parte de lo que se conoce Como formación continua. En este sentido la dirección General de Formación Continua de Maestros en servicio manifiesta que

“La formación continua promoverá entre los colectivos docentes y los maestros la puesta al día o la adquisición del conjunto de saberes profesionales necesarios para enseñar o promover una enseñanza de calidad, a saber: los conocimientos sobre los contenidos, las disciplinas, los enfoques y los métodos de enseñanza, las habilidades didácticas y el desarrollo de los valores y las actitudes que propicien una labor docente o directiva enfocada en el aprendizaje y la formación de los alumnos, además del desarrollo personal de las habilidades intelectuales básicas para el estudio autónomo y la comunicación. Normar a nivel general los servicios de actualización permanente y capacitación para maestros de educación básica en servicio, de acuerdo al carácter nacional de la educación básica en México.

Si esto es parte del discurso hegemónico que establece la SEP, es entendible que la formación continua promueve la capacitación como la forma de habilitar y hacer apto al docente en contenidos relacionados con la enseñanza tendiente a enfocar el aprendizaje y la formación de los alumnos. Es entendible que la actualización y por consiguiente la formación docente sea entendida como mera ejecución, quizás es por ello que las docentes esperamos que esta actualización nos permita encontrar la receta perfecta para un momento determinado

tomar algunos otros cursos que sí necesito, para realizar..esteee..juegos con los niños, no nada mas dentro del aula, si no a lo mejor este..uno de educación física, que sepa yo exactamente qué les puedo poner a los niños cuando salgan a educación física, porque bueno pues tenemos nuestra promotora pero pues igual y si, cuando nos toca hacer a nosotros la de educación física a veces creo que hacemos lo mismo, que vamos a mover cabeza que esto que el otro. Pero si, a lo mejor un curso que nos diga saben que , pueden implementar estos ejercicios que son aptos para los niños, porque también ese es el problema que tenemos nosotros, que no sabemos exactamente que ejercicios podemos hacer con ellos que no les vaya a lastimar, pues

su cuerpo que esta apenas en proceso de crecimiento, sería también entonces esa actividad y uno de, no se a lo mejor manualidades y ya para complementarlos así todos dentro del trabajo.(EP)

Constantemente te tienes que estar leyendo libros, que este.... qué juegos, que ya salió el libro de juegos de x persona, bueno a lo mejor no lo compras, a lo mejor le sacas copias o por Internet, entonces constantemente hay que estar, y bueno ahora que el apoyo de Internet es muy valioso, porque buscas mucha información ahí, hasta actividades. La verdad es que hasta actividades, entonces este, pues bueno yo creo que de todo te tienes que informar (EM)

¿Saber exactamente qué es lo necesitamos conocer y poner en práctica como parte de la actualización?, son aspectos que forman parte de una mera capacitación, que es funcional en el momento, pasos y habilidades didácticas que deben ser practicadas. ¿A caso esto forma parte de lo que se considera formación docente?

“La versión modernista de corte transversal reduce a la formación a un quehacer técnico, de saber especializado y por necesidad efímero, en virtud de la velocidad informacional y la movilidad instantánea y virtual de la transferencia en red, y el constante desarrollo de la ciencia y la tecnología, que torna obsoleto a corto plazo todo conocimiento funcional” (Hoyos,2003:9)

Es real, la formación desde el discurso oficial y la cotidianidad de la práctica se ha convertido en un dominio técnico y reproductivo que empobrece al docente que lo vuelve obsoleto que lo caduca y se vuelve viejo. Por eso tiene que estarse capacitando constantemente, sus conocimientos se vuelven efímeros pasajeros y de corta duración pero quien nos dice ¿que ya no estamos actualizados y que necesitamos hacerlo?. Esto es parte de un imaginario instituido, significaciones que hemos construido que establecen lo que debe ser y hacerse, que se reproducen a través del discurso. La actualización como parte de la formación docente no debe reducirse a una simple capacitación técnica. La actualización debería estar encaminada hacia la formación y ello, implica trascender su concepción pragmática e instrumental

Hegel (1985) describe el camino de la formación como el camino que recorre la conciencia para pasar del conocimiento ordinario al saber y a la experiencia de lo que ellas es. El sujeto del que habla no es una substancia a priori, ni un resultado fijo sino el movimiento mismo de su configuración que no es lineal y armónico, sino que lleva la impronta de los negativo: en primer lugar porque su punto de llegada no es la plenitud, sino la carencia, la falta de necesidad, el deseo, la insatisfacción; en segundo lugar porque para que el sujeto llegue a ser tal tiene que objetivarse (volverse lo otro, lo extraño) y tal objetivación implica transformar la realidad y por ende negarla como era antes.

La formación docente no es un resultado fijo, no es una creación final estática, ni lineal no es un resultado, es una construcción del sujeto es un movimiento que implica sentir la necesidad, el deseo, la falta, seguir creciendo con base en un proyecto. Entendido de esta manera la formación no implica poseer conocimientos y habilidades para ejecutar un programa, conocer las teorías o los métodos en un momento determinado y después hacerlo a un lado porque llegan “cosas nuevas”. Sin cuestionar esto que se estipula y que seguimos al pie de la letra. Transformar la realidad implica dejar de ser como siempre hemos sido, es pensar, sobre lo que hacemos y decimos, es reflexionar sobre nuestros fracasos, miedos, experiencias de vida y actuar en base a ello.

El sentido de la formación, se trastoca cuando se encasilla y se convirtió en mera preparación profesional y laboral a procesos escolarizados formales reducidos a la eficacia, que si bien es cierto son importantes se han convertido en la única manera de concebirla dentro del ámbito educativo, sobre todo cuando uno de sus más grandes problemas es resistirnos a aceptar nuevas formas de ver y hacer en el mundo, rituales que obstaculizan concebir a la formación desde esta postura.

La formación desde la tradición alemana Bildung permite interpretarla desde el lado humano, en esta concepción, el hombre elabora y re-elabora sus formas específicamente humanas, la forma interna y espiritual, lo humano deja de ser reducido en su pensamiento racional y por consiguiente operativo. Es una posibilidad de concebir al docente como constitución, de sentir afecto asombro, placer, sensibilidad, necesidad.

En este sentido la formación “de modo sustantivo es una con-formación, configuración, formación desde sí, y para sí, desde el otro y con el otro” (García, 2001: 214). Es importante ser conscientes que la formación docente depende de lo que

queremos ser y para qué lo queremos ser, a partir del otro. La formación docente es un propósito central de la educación, sin embargo el sentido y su concepción se han tergiversado. Ahora el gran reto es articular esta concepción de actualización y capacitación por una construcción y crecimiento del ser y para ello debe surgir la necesidad del docente de pensar de actuar y de cuestionar lo dado, lo establecido. La formación docente desde esta postura no se vuelve obsoleta y caduca, sino por el contrario es una posibilidad de autoformarnos sin un límite de vigencia. Es evidente la necesidad de hablar de formación como una construcción del sujeto que es inacabada y sobre todo que tiene un sentido personal ya que dejamos de formarnos en base al otro.

EL BUEN DOCENTE: EJECUTOR SUBALTERNO

Al tener presente que las significaciones imaginarias se objetivan no solo en discursos, sino también en las mismas acciones y las prácticas del propio sujeto. Con base en esta mirada se construye otra categoría denominada: “El buen docente: ejecutor subalterno”. Veamos el discurso docente para dar cuenta de dicha categoría:

Lo que distingue a un buen docente es su trabajo, todos conocemos el mismo programa pero no todas lo desarrollamos de la misma forma, cada quien lo interpreta a su manera y así lo trabaja. Debemos desarrollar el programa con todo lo que te pide (EM)

Un buen docente se caracteriza por su forma de intervenir ajustando la intervención a lo que es el programa, de qué manera se entiende y se retoma.(EG)

Un buen docente es una persona que se prepara, el trabajo que realizamos es muy importante pero en cuanto a conocimientos en cuanto a conceptos, no hay que estar alejados de la teoría, a veces nos dan libros nos dan materiales o hacemos este dice aja, pues no recuerdo quien lo dijo. Todo es importante debemos retomar los materiales para dar sustento a nuestra intervención. (EN)

Estos tres fragmentos que se recuperaron de las entrevistas, tienen dos aspectos muy particulares: cuando hablamos de la intervención <<ejecución de lo dado>>. ¿Un buen docente debe desarrollar el programa con todo lo que se le pide? ¿Sabemos que nos pide y por qué? ¿Lo que se pide atiende las necesidades e intereses, personales y profesionales del propio docente y por consiguiente del alumno o atiende los intereses

y necesidades de cierto grupo hegemónico y por consiguiente de una sociedad netamente funcionalista, cuyo objetivo es estandarizar y verificar resultados, educativos?

Otro aspecto interesante es ¿por qué la intervención debe ajustarse al programa? ¿Qué no se supone que debería de ser totalmente lo contrario, es decir, el programa o los programas educativos deberían adaptarse o ajustarse a la intervención y más que eso, la propia intervención debería sobrepasar los mismos programas educativos?

Ahora bien por qué hablamos de un docente ejecutor subalterno *“la subalternidad se trata de una práctica destinada a asegurar la estabilidad, lo duradero e invariable, lo fijo y estructuralmente dado, producto de condicionamientos teóricos, ideológicos, culturales, políticos, incapaz de activar la conciencia crítica de los educandos y por consiguiente de construir y transformar la realidad educativa y social (Saavedra, 2005;36)”*

La intervención docente se compone de distintos aspectos desde: cómo se interactúa con los alumnos, la manera de dirigirnos con ellos, lo que se hace junto con los niños, lo que deja de hacerse, lo que se aprende, se construye, se comparte, se dialoga. La intervención en sí es un espacio donde los docentes y los alumnos se reencuentran y en este encuentro son capaces de crecer como sujetos.

Suponiendo que <<debemos>> actuar e intervenir conforme al programa continuemos en el discurso docente:

La buena docente, te diría que soy yo...porque en las demostraciones de escoltas y en los bailables a pesar de que tenía segundo grado, mi escolta era la más, eran los niños que lo hacían mejor y todos los papas se sorprendían porque decían, hójole son los más chiquitos y lo hacen lo mejor que los otros. (EN)

Son muchas cosas pero yo soy así desde el cuaderno que este muy limpio que las hojas que no te las doblen, que recorten derecho yo soy muy así... hacer las cosas bien hechas.(EM)

Monica es otra compañera que considero que su trabajo es bueno, pero cuando vas a su salón, la ves haciendo circo por todos lados y a veces lo que es en el aspecto académico si dices hójole, ponle un poquito más de empeño, eh lo que tenemos que lograr es esto, pero los papás estaban bien contentos con ella porque, pues los atendía muy bien igual a los niños les daba mucho cariño, este de cómo te diré pues los trataba así, todos estaban

muy felices aunque académicamente no avanzaran mucho. Ella mostraba mucha disposición en cuestiones administrativas. (EC)

¿No es acaso esto una contradicción? ¿Estas acciones y prácticas no se encuentran desfasadas del sentido y la razón de lograr ciertos aprendizajes con los alumnos? Tal vez si fuéramos unos docentes con conciencia crítica, nos daríamos cuenta, que las demostraciones de escoltas, los bailables, el cuaderno limpiecito, el trato cariñosito desvirtúan el sentido de la intervención situada en el aprendizaje.

¿Por qué ejecutor subalterno? ¿Por qué un buen docente, únicamente debe ejecutar lo dado, acaso no es capaz de cuestionar, transformar y buscar nuevas posibilidades de entender y ejecutar lo <<impuesto>>? Otra de las significaciones imaginarias que surgen entorno al ser buen docente, es que un buen docente debe ejecutar todo lo dado por un grupo hegemónico llámense, organizaciones, secretarías, consejos que a través de los planes de trabajo de programas educativos, cursos, talleres, etc. establecen lo que debe hacer un docente competente dentro de sus aulas, para llevarlo a la práctica. Este discurso hegemónico sobre lo que debe hacerse, es entendido asimismo por autoridades educativas supervisores escolares, auxiliares metodológicos y directivos que se convierten en ejecutores y transmisores de lo dado, ahora hacia los docentes quienes a su manera tratan de entender esto dado.

Sin embargo un docente subalterno, más que intervenir ejecuta lo estructuralmente dado, para asegurar la estabilidad, la durabilidad fija de las cosas ¿por qué no arriesgarnos a realizar otras cosas, qué rebasen lo dado? <<es mejor seguir al pie de la letra lo estipulado y condicionado>>. Retomando al autor Saavedra un docente subalterno es incapaz de activar una conciencia crítica, es decir es incapaz de leer otras posibilidades, de entender y por consiguiente de intervenir sobre lo dado. “*Esta condición de subalternidad margina a los docentes, obligándolos a cumplir funciones de intermediación para reproducir en el aula, la visión de la realidad que sustentan los discursos de la racionalidad instrumental y la modernización de la sociedad (Saavedra,2005; 36)*”. Discursos que atienden necesidades e intereses muy peculiares que se encuentran muy lejos del propio sentido de la intervención.

Es así como los planes, los programas, los proyectos, las reformas educativas, se convierten en un condicionamiento educativo, político, ideológico, teórico estructuralmente dado, muchas veces donde el docente no tiene cabida en su elaboración, su papel está centrado en la ejecución y los resultados al llevar a la práctica dichos condicionamientos. Es urgente y necesario hablar sobre una conciencia crítica que le permita al docente construir y transformar su realidad educativa.

El docente debe salir a luz a través del poder de creación, con la capacidad para cuestionarse así mismo, al otro y a lo que ocurre a su alrededor, es necesario y urgente aprender a vivir con dudas, aprender a mirar la diferencia, y dejar de permanecer en un estado de confort, de esta manera podremos hablar de una conciencia crítica. De esta manera los imaginarios se convierten en lentes que nos permiten ver mejor el mundo y ante esta perspectiva como sujeto investigador y sujeto de investigación me siento involucrada en este proceso de autonomía donde tiene cabida la incertidumbre y el cuestionamiento.

BIBLIOGRAFIA

Carrillo, A. y Olmos, A. (2008) "Reflexiones sobre el análisis del discurso: fundamentos teóricos y su impacto metodológico" en El análisis del discurso como herramienta de reflexión de la practica educativa: reportes de experiencias de investigación, México, UNAM

Castoriadis, C. (2001) "Imaginario e imaginación en la encrucijada" en Figuras de lo Pensable, Mexico, F.C.E.P.

Castoriadis, C. (1983) La institución imaginaria de la sociedad, Vol 1, Barcelona, Tusquets

García, N. (2001) La idea de formación en la formación de los educadores en Encuentros Pedagógicos Transculturales. Desarrollo comparado de las conceptualizaciones y experiencias pedagógicas en Colombia y Alemania. Marín Vieco

Hoyos, C (2003) Format(i)o de modernidad y sociedad del conocimiento. México Lucerna Diagénesis

Saavedra M. (2005) "Exigencias epistemológicas y discurso pedagógico en la formación de docentes para la educación básica en Gomez Sollano- Zemelman H. Discurso pedagógico, Horizonte epistémico de la formación docente, Editorial Pac México, México pp 33-60